

# “Los inmesos horizontes de la **Misión**”

## Abre los a la misión

CALENDARIO MISIONERO DE JÓVENES



**S**on las cinco y media de la mañana y el despertador me da la bienvenida para el nuevo día. La luz del amanecer me recuerda a Jesucristo, luz del mundo, que irradia con su mensaje de fraternidad un modo nuevo de vivir para los hombres y mujeres de nuestro tiempo. En la capilla me encuentro en la oración con Aquel por quien estoy aquí; intento verme y ver las cosas del día que tengo delante con los ojos de Dios. Le doy gracias por el nuevo día y le pido que pueda transparentarle a Él, ya que en definitiva esa es la tarea del

discípulo. La hora de oración me lleva a la eucaristía que solemos tener con cinco o seis cristianos que diariamente se acercan a la celebración eucarística de las 7'15 de la mañana.

Después del desayuno voy a la oficina de la Asociación de Servicios Diocesanos de Acción Social de Macau toda la mañana. Con un grupito reducido de personas, la oficina realiza proyectos de

solidaridad y promoción humana en la China rural y montañosa, donde se encuentran los más pobres: escuelas primarias, pozos de agua en las zonas semidesérticas del desierto del Gobi, en la Mongolia interior y otras zonas de China, el mundo sanitario y los leprosarios. Así servimos de puente entre ONG's internacionales y China. Asimismo, ayudamos con la construcción de pequeños dispensarios, becas para los médicos locales, cursos de aprendizaje para familias y niños con deficiencias psíquicas, becas de estudio para niños pobres. Trabajamos también

con la Iglesia en proyectos, en su mayoría, de formación, subrayando la preparación de las religiosas con becas para estudios de enfermería y medicina. Todos estos proyectos se realizan en zonas alejadas de las ciudades y consideradas pobres, con diferencias notables con respecto a la vida de las ciudades.

Después de la comida mi trabajo se realiza en la parroquia. Me toca preparar la homilía y liturgia dominical en chino mandarín. No cabe duda que lleva su tiempo, ya que hay que ver la forma más apropiada de compartir el Evangelio con la gente viene a la eucaristía el domingo a las 8'30 de la noche, en su mayoría mujeres que han venido de China continental en busca de un trabajo mejor, y que puedan recibir la novedad de la Buena Nueva. Son gente sencilla, muchos de ellos no son cristianos pero vienen con sus amigos/as a la eucaristía dominical; antes tenemos una hora de preparación para aquellos que quieren prepararse para el bautismo, seguimos con media hora de ensayo de canto, celebramos la eucaristía y después de la misma tomamos una taza de té.

En todo esto, en un contexto asiático, es de capital importancia

el encuentro con cada persona concreta. Es allí, donde veo el ejemplo de Jesús que va al encuentro de la persona, donde se realiza un cambio sustancial en la mayoría de los casos. Aquí, las muchedumbres no existen, por eso el encuentro con cada persona adquiere características muy particulares. Al estar la gente muy ocupada durante la semana, solemos concentrar casi todo al fin de semana, con actividades dirigidas a la formación de los grupos parroquiales y a inculcar el espíritu misionero en la comunidad parroquial, dando especial importancia al catecumenado de adultos.

Los dos polos de mi vida, en cuanto al trabajo se refiere, se concentran en la parroquia en Macau y en visita a la China continental, pero los dos polos de mi vida son una vez más Jesucristo y las muchedumbres, que aquí se convierte en las personas concretas de cada día. El enganche entre ambos es la misión. Las dificultades, de uno y otro orden, están ahí pero como dice el proverbio chino: "Detrás de las altas montañas siempre hay un camino llano".

**Daniel Cerezo Ruiz, Misionero  
Comboniano en China**

# Siente la misión

## en tu corazón

**H**ay aún muchas personas y pueblos a los que no ha llegado el mensaje del Evangelio y no conocen a Cristo. El testimonio de este misionero revela la necesidad de llegar cada vez más lejos para llegar a todos. La Iglesia no puede cejar en su empeño de llegar a todos ellos porque es la promesa que le dejó el Señor de llegar a ser plenamente universal:

Cuando todavía estaba con los apóstoles, Jesús les advirtió que no debían irse de Jerusalén. Les dijo:

– Esperad a que se cumpla la promesa que mi Padre os hizo y de la cual yo os hablé. Es cierto que Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

Los que estaban reunidos con Jesús le preguntaron:

– Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel?

Jesús les contestó:

– No os toca a vosotros saber en qué día o en qué ocasión hará el Padre las cosas que solamente él tiene autoridad para hacer; pero cuando el

Espíritu Santo venga sobre vosotros, recibiréis poder y saldréis a dar testimonio de mí en Jerusalén, en toda la región de Judea, en Samaria y hasta en las partes más lejanas de la tierra. **(Hch 1,4-8)**

*A nosotros nos puede parecer que la Iglesia ya ha hecho todo lo que podía hacer para evangelizar al mundo entero, por eso las siguientes palabras de Juan Pablo II en la encíclica Redemptoris missio nos pueden sonar exageradas. Una mirada más profunda, en cambio, nos hará descubrir la verdad que encierran:*

La misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse. A finales del segundo milenio después de su venida, una

mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio. Es el Espíritu Santo quien impulsa a anunciar las grandes obras de Dios: “Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe: Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!” (1 Cor 9, 16). **(RMi 1)**

## Y tú, ¿qué piensas?

- ¿Qué destacarías de la vida cotidiana de este misionero? ¿Con qué te identificas? ¿Con qué no?
- ¿Qué piensas de las palabras de Juan Pablo II? ¿Te parecen exageradas? ¿Crees que tiene razón o no la tiene? ¿Por qué?
- ¿Cómo hacer para llegar más lejos, no sólo en sentido geográfico, sino también y sobre todo a los más alejados de Cristo?



## "Señor, aquí estoy,

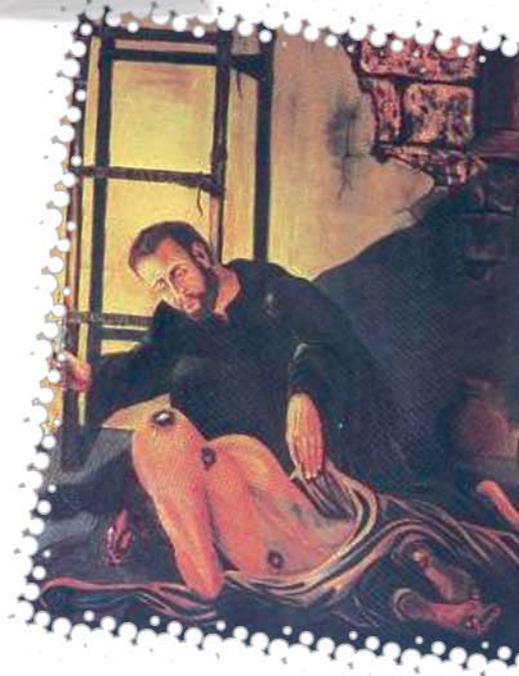
## ¿qué quieres que haga?"

**D**ejando en este lugar quien lleve lo comenzado adelante, voy visitando los otros lugares haciendo lo mismo; de manera que en estas partes nunca faltan pías y santas ocupaciones. El fruto que se hace en bautizar los niños que nascen, y en enseñar los que tienen edad para ello, nunca os lo podría acabar de escribir. Por los lugares donde voy, dejo las oraciones por escrito, y a los que saben escribir mando que las escriban y sepan de coro, y las digan cada día, dando orden cómo los domingos se junten todos a decirlas. Para esto dejo en los lugares quien tenga cargo de lo hacer.

Muchos cristianos se dejan de hacer en estas partes, por no haber personas que en tan pías y santas cosas se ocupen. Muchas veces me mueve pensamientos de ir a los estudios de esas partes, dando voces, como hombre que tiene perdido el juicio, y principalmente a la universidad de París, diciendo en Sorbona a los que tienen más letras que voluntad, para disponerse a fructificar con ellas: "¡cuántas ánimas dejan de ir a la gloria y van al infierno por negligencia de ellos!" Y así como van estudiando en letras si estudiaran en la cuenta que Dios nuestro Señor les demandará de ellas, y del talento que les tiene dado, muchos de ellos se moverían, tomando medios y ejercicios espirituales para conocer y sentir dentro en sus ánimas la voluntad divina, conformándose más con ella que con sus propias afecciones, diciendo: "Señor, aquí estoy, ¿qué quieres que yo haga? Envíame adonde quieras; y si conviene, aun a los indios". Cuanto más consolados vivirán, y con gran esperanza de la misericordia

divina a la hora de la muerte, cuando entrarían en el particular juicio, del cual ninguno puede escapar, alegando por sí: "Señor, cinco talentos me entregaste, he aquí cinco más que he ganado con ellos".

Témome que muchos de los que estudian en universidades, estudian más para con las letras alcanzar dignidades, beneficios, obispados, que con deseo de conformarse con la necesidad que las dignidades y estados eclesiásticos requieren. Está en costumbre decir los que estudian: "Deseo saber letras para alcanzar algún beneficio, o dignidad eclesiástica con ellas, y después con la tal dignidad servir a Dios". De manera que según sus desordenadas afecciones hacen sus elecciones, temiéndose que Dios no quiera lo que ellos quieren, no consintiendo las desordenadas afecciones dejar en la voluntad de Dios nuestro Señor esta elección. Estuve cuasi movido de escribir a la universidad de París, a lo menos a nuestro Maestre de Cornibus y al doctor Picardo, cuántos mil millares de gentiles se harían cristianos, si hubiese operarios, para que fue-



sen solícitos de buscar y favorecer las personas que no buscan sus propios intereses, sino los de Jesucristo. Es tanta la multitud de los que se convierten a la fe de Cristo en esta tierra donde ando, que muchas veces me acaece tener cansados los brazos de bautizar, y no poder hablar de tantas veces decir el Credo y mandamientos en su lengua de ellos y las otras oraciones, con una amonestación que sé en su lengua, en la cual les declaro que quiere decir cristiano, y qué cosa es paraíso, y qué cosa infierno, diciéndoles cuáles son los que van a una parte y cuáles a otra. Sobre todas las oraciones les digo muchas veces el Credo y mandamientos; hay día que bautizo todo un lugar, y en esta Costa donde ando, hay 30 lugares de cristianos.

**Esta carta de san Francisco Javier es muy conocida y se cita con mucha frecuencia porque su mensaje es siempre actual; después de cinco siglos, ¿me interpela a mí? ¿por qué sí o por qué no?**

**San Francisco Javier,  
Carta a sus compañeros de Europa,  
Cochin, 29 de enero 1552, nn. 7-8**

Manos a la obra:



# compromiso misionero

	Objetivo	SUGERENCIAS
Información	Conocer el trabajo apostólico de un misionero	<ul style="list-style-type: none"><li>■ Hacer una exposición de fin de curso e invitar en la parroquia a verla</li><li>■ Informarse de la situación social y de la Iglesia en China u otro país asiático (ver la sección "País a país" de la revista <i>Supergesto</i> o "Iglesia a fondo" de la revista <i>Misioneros</i>)</li><li>■ Cine-forum: <i>Dersu Uzala</i> de Akira Kurosawa (1975) para conocer aspectos inéditos de la cultura asiática</li><li>■ Enumerar las actividades que realizan los misioneros (informarse en la sección "Entrevista" de la revista <i>Misioneros</i>) y comentarlas</li><li>■ Video-forum: <i>Gigantes del Evangelio</i> de la colección de las OMP "Ventana abierta a la misión"</li></ul>
Formación	Profundizar en los rasgos específicos de la vocación misionera	<ul style="list-style-type: none"><li>■ Trazar el perfil del misionero: sus motivaciones, su actividad, su forma de tratar a la gente, etc. Inspirarse en la carta de san Francisco Javier, en la película de "Teresa de Calcuta" o en el video de las OMP "Mensajeros de la palabra"</li><li>■ Profundizar en la descripción que hacen el decreto <i>Ad gentes</i> del Concilio Vaticano II y otros documentos de los misioneros para comprender la vocación misionera</li><li>■ Hacer un cuadro donde se vea al misionero de "aquí" y al misionero de "allá" (ver la sección "Animación misionera" de la revista <i>Misioneros</i>)</li></ul>
Cooperación	Participar en algún proyecto de cooperación con los misioneros	<ul style="list-style-type: none"><li>■ Leer diversas colaboraciones de la sección "Firmas invitadas" de la revista <i>Supergesto</i> para describir los aspectos de misión que presenta la situación juvenil en España</li><li>■ Participar en alguna actividad de tipo misionero, p. ej., un campamento, un campo de trabajo</li><li>■ Comprometerse en la difusión de los materiales del DOMUND o en su organización en la parroquia o en la diócesis</li><li>■ Participar en el Día del misionero diocesano</li><li>■ Programar las actividades de las cuatro semanas del "octubre misionero" de ese año</li></ul>

## ¡Somos misioneros!

- Organizar una fiesta misionera en la parroquia para sensibilizar a todos y hacer que tengan interés en conocer y participar en la misión universal de la Iglesia
- Invitar a algún misionero o misionera de la diócesis que esté pasando unos días de descanso con su familia a que dé su testimonio en la parroquia, comunidad, grupos, etc.
- Ofrecerse para organizar un taller misionero en las actividades de verano que se hagan con jóvenes o niños en la parroquia o en la diócesis: campamentos, encuentros, peregrinaciones, etc.

